

## ¿Qué es un ladrillo?

Toda elección surge de un concepto o valoración. En arquitectura ante el universo de opciones podemos decir que elegir un material implica adoptar una postura.

En el proceso de diseño la definición de la forma material es una instancia clave donde a una idea o concepto se le asocia la tecnología, y es en ese momento donde juegan un papel importante los criterios y conceptualizaciones que cada proyectista individual tiene sobre lo que significa un material y su manipulación. Indagando acerca del modo en que varios arquitectos operaron con un elemento tan simple pero a la vez tan simbólico como el ladrillo descubriremos diferentes valoraciones del mismo que a su vez conllevan puntos de vista que exceden al material y nos aproximan casi a una serie de definiciones subjetivas de qué es arquitectura.

- El ladrillo es un símbolo cultural, es una conexión con la historia. El ladrillo es uno de los primeros materiales creados por el hombre para la construcción y está presente en la mayoría de las grandes civilizaciones de la antigüedad. Una de las más importantes fue el imperio romano, que se encargó de tomar la herencia etrusca de la mampostería estructural, cúpulas y bóvedas, y extenderla a lo largo y a lo ancho del imperio abarcando casi todas las posibilidades que conocemos hoy del material, utilizado como estructura portante desde casas hasta teatros y acueductos, dejado a la vista con diferentes colores y texturas de acuerdo a las arcillas usadas, y fabricado de múltiples tamaños y formas diferentes. Rafael Moneo toma el ladrillo con toda su carga histórica como material principal para el Museo de Arte Romano y establece esta conexión simbólica con la herencia cultural, logrando un espacio contemporáneo y de escala institucional, totalmente cargado de significado, pero a la vez calmo y apacible en el momento en que entran en protagonismo las obras expuestas.
- El ladrillo es tomar la tradición y desafiar los límites. El ladrillo se apoya y conforma una masa que responde al clima por su inercia térmica, pero, ¿puede un ladrillo volar y crear un parasol? En la obra de Solano Benítez el ladrillo se explora, se experimenta a modo de investigación científica. En el proyecto de la sede de Unilever el ladrillo se tensa con armadura y se crea una fachada que consiste en un gran parasol donde predomina el vacío sobre el lleno, llevando a los límites las experiencias sobre mampostería armada. La envolvente es la fachada principal de esta sede institucional. Transformar condicionantes inflexibles en posibilitantes de crear cosas nuevas y más eficientes mediante la investigación es el hilo conductor del trabajo de Benítez. Su arquitectura de ladrillo no sólo es espacio, textura y color, sino también eficiencia, economía y respuesta al clima paraguayo a partir de ideas innovadoras.
- El ladrillo es un muro que hace una casa. La casa OSYPYTE de Javier Corbalán es un muro de 40m. Ese muro se inclina, se pliega, tiene huecos pequeños en el aparejo para “espiar al exterior”, y deja grandes aperturas cuando se eleva sobre hormigón. Ese muro también se dobla y hace el piso, que es plano hasta quebrarse y formar el estanque. El ladrillo permite crear una arquitectura sintética en donde

todo es un solo plano de un mismo material, y es a su vez una arquitectura honesta, donde todo es lo que se ve.

- El ladrillo es un módulo. Muros, pisos, cielorrasos e inclusive los planos de las aberturas se subdividen en 5,5 x 12,5 x 26,5 más la junta. En la casa Fanego de Sergio Fanego y Solano Benítez todo pasa por un número X de ladrillos. Aprovechando la estructura independiente de hormigón, y siendo conscientes que en Paraguay se necesita más ventilar que iluminar, la casa se cierra con planos móviles pivotantes de ladrillo. Esos muros móviles u hojas de abertura se armaron a pie de obra, enmarcando los muros en un bastidor de hierro, demostrando que con el ladrillo también se pueden aprovechar los beneficios en obra que ofrece la prefabricación. En este caso la innovación viene de la mano de la racionalización de la obra.
- El ladrillo es estructura comprimida o traccionada, y esa estructura, que es también envolvente, jugando con la luz cualifica el espacio. La mampostería se puede armar para responder a la tracción y se puede curvar para ofrecer más resistencia, es la enseñanza de Eladio Dieste, que solamente con planos curvos de cerámica armada configura los espacios interiores y la imagen exterior de sus obras. El ladrillo es una estructura cáscara que con un grado altísimo de síntesis responde a todas las variables de la arquitectura. Para Dieste el ladrillo permite una estructura súper eficiente.
- El ladrillo es un material contemporáneo. El ladrillo industrializado se fabrica a base de arcilla o clinker, en establecimientos fabriles que certifican la calidad del producto y que a su vez utilizan energías menos agresivas con el medio ambiente, en comparación con la tala de leña. El ladrillo de fábrica ofrece cientos de alternativas de textura y color, que exploran Machado y Silvetti casi indiscriminadamente en su obra en Harvard. Ante la necesidad de dialogar con los edificios antiguos ladrilleros del campus recurren a la mampostería del nuevo siglo a modo de envolvente, de ninguna manera renunciando a crear una arquitectura contemporánea con altos valores estéticos y de bajo o nulo mantenimiento exterior. El ladrillo es también un material del futuro.
- El ladrillo es arquitectura que construye ciudad. Así como un buen ladrillo hace un buen muro, una buena obra hace una ciudad mejor; y las buenas obras, como los muros, se construyen desde la calidad de las piezas y el cuidado de todos los detalles. Tanques, ventilaciones, balcones y aires acondicionados son los detalles que cuida el Togo en sus edificios. Usando un material barato por su mantenimiento, que sabe manejar la mano de obra local, y que ofrece mejor acondicionamiento climático el Togo Díaz ofrecía a la ciudad el diseño de un fragmento, construyendo con calidad una parte de la envolvente del espacio público. La oferta de ese fragmento desde la obra privada más que un regalo es la responsabilidad de un buen arquitecto. Clima y economía, estructura y envolvente, color, textura y luz son las herramientas que nos ofrece el ladrillo para hacer mejor arquitectura y mejor ciudad.